

Disertación del Académico Correspondiente Ing. Agr. Edmundo A. Cerrizuela

LA AGRICULTURA EN LA BIBLIA

Sr. Decano

Sr. Presidente

Señoras y Señores:

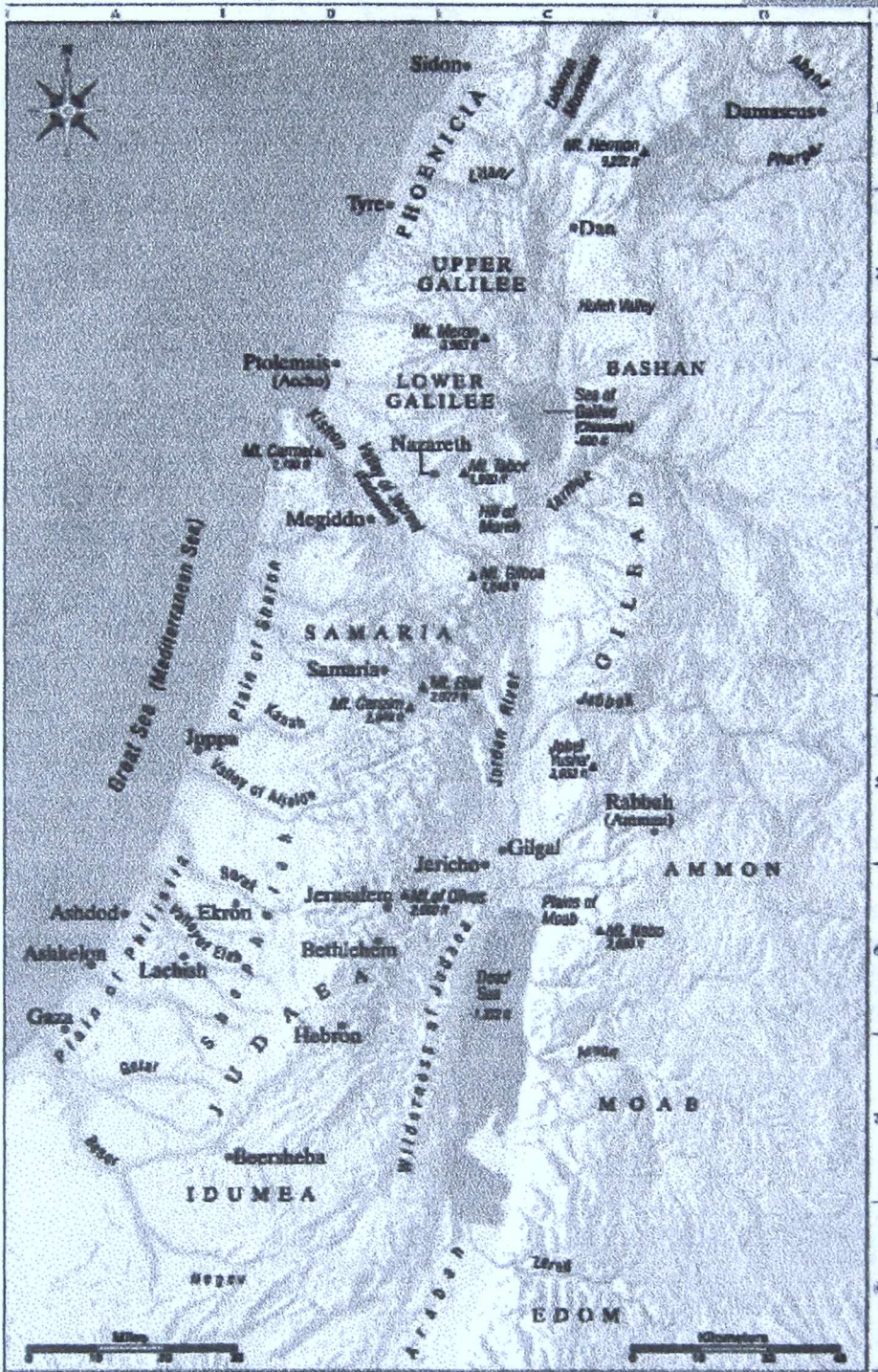
La Biblia, es el libro que relata el encuentro de Dios con su Pueblo, en el que nos habla de muchas y variadas formas y lo hace a través de los acontecimientos de su época. Dentro de su cualidad esencialmente profética, hace referencia a muchas cosas relacionadas con el pensamiento y actividades de su pueblo.

En mi carácter de profesional de la Agronomía estimo que las menciones sobre este tema citadas en numerosos capítulos de casi todos los Libros sagrados que constituyen la Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento guardan enseñanzas que continúan siendo vigentes.

Me propongo abordar los mensajes sobre la agricultura que considero importantes, lo que nos llevará a incursionar también en información básica de la Historia de la Agricultura, como apoyo al análisis y conclusiones sobre esta materia.

Sin duda, que lo extenso y profundo de este tema, me obliga a calificar a esta exposición, como una **Introducción a la Agricultura en la Biblia**.

Este mapa, muestra los territorios en los que se desarrollaron los acontecimientos de los diferentes pueblos que integraban lo que podríamos llamar los territorios de la época de la Biblia.



En su conjunto, estos territorios tienen un clima templado con dos estaciones bien diferenciadas. El invierno, es la estación de las lluvias. La zona correspondiente a la costa del Mediterráneo, es baja y era pantanosa y recubierta de arena.

Hacia el centro, se encuentra una parte montañosa de 200 a 1000 metros de altura, algo rocosa pero con buenas precipitaciones, entre 500 y 800 mm anuales, lo que permitía el cultivo de numerosas especies vegetales.

Los montes más altos con bosques, están al norte. La región característica de Palestina es el valle del río Jordán que a pesar de su aridez, cuenta con oasis donde crecían especialmente palmeras.

La lectura de más de 200 versículos de diferentes capítulos de los libros de la Biblia me permitió rescatar algunos principios generales básicos de las actividades agrícolas de esos tiempos, citando Libro, Capítulo y Versículo, lo que les permitirá ampliar la información en caso que les llegara a interesar el tema.

Son pocos los antecedentes de este tipo de investigación, debiendo destacar la Enciclopedia Web de la Biblia, el Diccionario Holmans de la Biblia, los Estudios Bíblicos Ministros. org, la Biblia Temática Torrey's, "La Ecología en la Biblia" de A.E. Brailovsky y otros, pero sin duda, lo mas seguro y completo, es la lectura de la Biblia. En mi caso "La Biblia de Latinoamerica", texto traducido del Hebreo y del Griego, edición revisada en 1995. Editorial Verbo Divino.

La Biblia Católica, está formada por 73 libros de los cuales, 46 libros corresponden al Viejo Testamento y 27 al Nuevo Testamento. La mayor cantidad de citas sobre temas de agricultura (que comprende también la cría de ganado) corresponden al Viejo Testamento (alrededor del 80 %) cuyos libros principales desde el punto de vista de nuestro interés, fueron escritos entre 1400 y 100 años antes de Cristo, es decir, 3400 a 2100 años antes de la época actual, aunque comienza relatando sucesos ocurridos 1800 años A.C. es decir, 3800 años antes de la era actual, por lo que las referencias agrícolas, pueden ser aún más antiguas.

Aunque las citas bíblicas con que fundamentaré el desarrollo de este tema, tienen básicamente, un propósito evangelizador, nos permiten conocer los principales aspectos de la actividad agropecuaria de esa época. En la mayoría de los casos se expresan conceptos morales y espirituales en forma de parábolas, alegorías, comparaciones, mencionando diversos temas de la agricultura, las plantas, los bosques y aún los animales. Vamos a tratar de rescatar su valor histórico como una contribución al conocimiento de la Historia de la Agricultura.

La vida en los tiempos bíblicos, aunque desarrollada entre frecuentes guerras, estuvo íntimamente asociada a la agricultura. Los pueblos dependían de los alimentos de ese origen que eran la base de su sostenimiento.

Las propiedades agrícolas, pecuarias y mixtas, estaban perfectamente delimitadas, tal como, se expresa en Deut 19: 14: **"no moverás los deslindes de tu vecino del lugar en que los pusieron tus padres"** y eran en general, de pequeña superficie. En las mas grandes, que pertenecían a personas de mayores recursos económicos, (1 Sam 25:2) se ponía un celador o encargado. La mayor parte de los territorios mencionados en la Biblia, dependían de las lluvias: **"sino que es tierra de montes y valles que bebe el agua de la lluvia del cielo "(Deut 11:11)** Sin embargo, se citan en algunos libros, casos de agricultura bajo riego: **"Emprendí grandes obras. Me edifique casas, me plante viñas, arregle jardines y huertos, plante allí todos los arboles frutales. Me hice cavar cisternas para regar mis plantaciones". (Ec 2:4-7).**

El libro del Génesis dice que al hombre le fue encomendada la tarea de cultivar y cuidar la tierra (Gen 2:15). Esto es, protegerla de los factores que

podieran degradarla. También en Levítico 25:2-4 se expresa: ***“Durante seis años sembrarás tu campo, podarás tu viña y cosecharás sus frutos, pero el séptimo año será un sábado, un descanso solemne para la tierra”***. En Ex 23:1, se establecen idénticas obligaciones.

En Deut 8:7-9 se describen detalladamente las condiciones óptimas de un campo para la producción, citando las especies que se pueden cultivar.

En Isa 5:2 se cita la nivelación de terrenos previa extracción de piedras.

La practica de la agricultura segun conceptos de la Biblia, requiere **Conocimientos**, es decir, no improvisar. El Señor les dijo (Isa 28:23-29) ***“¿Acaso para sembrar se pasa arando el labrador abriendo y rastrillando su tierra?” No es cierto que después de haberla aplanado, siembra mostaza pone el trigo en hileras, y la cebada en el lugar señalado, y la avena en su borde apropiado? La mostaza no se trilla con el trillo ni se pasa rueda de carreta; sino que con un palo se sacude el eneldo, y el comino con una “para.”***

También debían tener en cuenta la Dedicación y Previsión y les dijo: ***“Conoce bien la condición de tus rebaños y presta atención a tu ganado porque la riqueza no es eterna y las reservas no duran generaciones Cuando se ha cortado la hierba y aparecen los brotes, amontona el pasto en el monte; tendrás corderos para vestirte, cabritos para pagar tu campo, leche de cobra para que te alimentes tu y mantengas a tus sirvientes”*** (Pro 27:23-2). Trabajar en Paz es decir que su ***“Dios hará que los pueblos hagan arados de sus espadas y hoces de sus lanzas, (Isa 2:4).”***

Finalmente advierte que deberán trabajar duramente y con paciencia (2Tim 2:6); (Stgo 5:7-10)..

Antes de iniciar la roturación del suelo, se quemaba el rastrojo y las malezas (Isa 5:24).

La preparación de los suelos incluía despedregar, nivelar o aplanar, arar y pasar rastrillo. Se utilizaban arados de madera muy livianos y arados con reja de hierro. ***“de modo que todos los israelitas tenían que acudir a los filisteos para afilar su arado, su hacha, su azuela o azadón”*** (1Samuel 13:20) (1Re 19:21).

Para la tracción, se usaban bueyes, hasta doce yuntas unidas por yugos de madera. También podían emplearse asnos pero estaba prohibido que se roturara con bueyes y asnos juntos (Deut 22:9). Los animales que trabajaban en estas tareas, recibían una alimentación especial (Isa 30: 24).

Jesús decía (Lc 9:62) ***“El que pone la mono sobre el arado y mira para atrás, no sirve para el reino de Dios»*** refiriéndose a la necesidad de actuar con responsabilidad en las tareas que se emprendan lo que era válido no sólo para la agricultura.

Los trabajos de roturación con el arado, se completaban con pasadas de rastrillo» ***Acaso el labrador emplea todo su tiempo en arar, partir los terrones y pasarle el rastrillo a su tierra?”*** (Isa 28: 24). También se pasaban a veces troncos pesados.

Posteriormente se procedía a la **siembra**. La siembra se realizaba a mano. Una parábola de la Biblia (Mt 13:3) permite conocer, las ideas claras que había en esos tiempos sobre este trabajo: ***“y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al comino; y vinieron las aves y la comieron. Parte cayó en***

pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó; pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó; y parte cayó entre espinos y los espinos crecieron, y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra, y dió fruto, unos el ciento, otros el sesenta, otros el treinta por uno. ”

Aunque la parábola tiene un propósito evangélico, muestra conceptos claros sobre las condiciones del suelo donde se siembra.

Luego de esparcir la semilla, se la tapaba. (Jb 39:10). En Jn 12:24-26, Jesús dice: **“En verdad les digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; pero si muere da mucho fruto. ”**

En otros libros, puede leerse el concepto de plantación, en este caso de vid que no involucra solamente la implantación del cultivo, sino también de las instalaciones necesarias **“Un hombre plantó una viña. La rodeo de una cerca, cavó en ella un lagar y construyó una casa para el celador ”**(Mc 12:1)

La agricultura en los territorios que involucra la Biblia, era generalmente de secano. **“Porque la tierra que van a poseer no es como el país de Egipto de donde salieron, en el cual, después de haber sembrado había: que regar, a fuerza de brazos, como en los huertos”** (Deut 11:10).

Como dije anteriormente, en algunas zonas, se regaba con agua de ríos o arroyos o con agua almacenada en cisternas .

Se deduce, por esas y muchas otras referencias, que conocían la importancia vital del agua para la agricultura y la forma de proveerla.

También conocían y practicaban el abonado con estiércol que se mezclaba naturalmente con paja en los muladares (Isa 25:10) (Lc 13:8).

Otro conocimiento que tenían muy arraigado, es el efecto de las malezas sobre los cultivos. Se acostumbraba el arrancado manual y posterior quema de las malas hierbas; aunque se puede suponer que también usaban azadas o azuelas (1 Sam 13:20). En una parábola (Mt 24:30) se dice lo siguiente: **“Un hombre sembró buena semilla en su campo, pero mientras la gente estaba durmiendo, vino su enemigo, sembró malas hierbas en medio del trigo y se fue. Entonces los trabajadores fueron a decirle al patrón señor, no sembraste buena semilla en tu campo? De donde pues viene esa maleza? Respondió el patrón: eso es obra de un enemigo. Los obreros le preguntaron: quieres que arranquemos la maleza? No, dijo el patrón pues al quitar la maleza podrían arrancar el trigo. Déjenlos crecer juntos hasta la hora de la cosecha. Entonces diré a los segadores: corten primero las malas hierbas, hagan fardos y arrójenlos al fuego. Después cosechen el trigo y guárdenlo en mi bodega ”**

Creo oportuno resaltar el concepto de buena o mala semilla es decir pura y además asociarla a la competencia de malezas. Esto es importante en nuestro tiempo. Además, en Jer 4:3, puede leerse: **“aren profundamente sus campos, para que no siembren en la maleza.»** La cosecha de los cereales consistía en varias operaciones: siega o corte, agavillado y atado, distribución de las espigas en los patios de trilla aventado y carga del grano para transportarlo a los galpones o bodegas de almacenaje. Se hacía también el espigado o recolección de las espigas que quedaban.

El corte, se realizaba con la hoz aunque también se cita el arrancado de las espigas, luego hacían gavillas y las llevaban a sitios especialmente prepa-

rados que podríamos llamar patios donde se las distribuían para proceder a la trilla, que se realizaba haciendo caminar sobre ellas, repetidamente, bueyes o asnos. A veces, se usaba el mayal, que consistía en un par de palos de distinta longitud, unidos con una cuerda, con el cual se desgranaba el centeno, dando golpes sobre el. En otros casos, se utilizaban palos o varas para golpear las espigas y separar el grano. Se cita también el uso de un dispositivo tipo rastrillo o rodillo trillador. (1 Cron 24:23); (Isa 28:27) (Isa 28:28). El **aventado** se efectuaba lanzando el material trillado contra el viento y posteriormente se arrojaba el grano con palas de madera, también contra el viento para recogerlo luego y enviarlo en carretas, (1 Sam 6:7) a los galpones de acopio. La paja remanente, se amontonaba y quemaba (Jer 4:11) (Isa 30:24); (Isa 21:18) (Mt 3:12). En Lev 19:9-10, en relación al tema que acabo de exponer hay una norma que la Biblia juzga como ***“Humanidad de la vida diaria» y que dice:» Cuando sea tiempo de cosechar, no siegues hasta la misma orilla del campo y no recojas las espigas caídas. Tampoco rebusques en ‘tus viñas, ni recojas de tu huerto las frutas caídas. Las dejarás al pobre y al forastero”***

La vendimia se hacía a mano con gran cantidad de personas que vivían en casas provistas por los dueños durante el periodo de trabajo. También había vigilancia por robos.

Los olivos se cosechaban golpeando los árboles con palos especialmente preparados (Isa 17:6). Los higos se recogían a mano o del suelo al que caían cuando estaban maduros.

Otras Practicas Agrícolas

El injerto se practicaba en las vides y los olivos. En Rom 11:17-19, se expresa, siempre dentro de los propósitos de la Biblia, lo siguiente: ***“Ves que algunas ramas fueron cortadas, mientras que a ti te tomaron de un árbol silvestre para injertarte en el árbol bueno de ellos, beneficiándote de la raíz y de la savia, del olivo. Como puedes sentirte superior? No eres tu el que sostiene la raíz sino es la raíz la que te sostiene a ti.”***

La Poda

Hay muchas referencias a la poda, de las cuales seleccioné las siguientes. ***“Seis años sembrarás tu tierra y seis años podarás tu villa y recogerás sus frutos” (Lev 25:3), “Derribaré el muro y será pisoteada. Ya no la cuidaré. En adelante, no se podará ni se limpiará más: Sino que crecerán la zarza y el espino” (Isa 5:6). “Todo sarmiento que en mi no da fruto, lo corta y todo el que da fruto, lo limpia, para que de más fruto ”(In 15:2)***

Para terminar, aunque se trata de un tema bastante extenso, haré una breve referencia sobre las plantas más cultivadas en aquella época.

El trigo, la cebada, el centeno las lentejas y el lino, están mencionadas con mucha frecuencia. También plantas aromáticas usadas muchas veces como medicinales, tales como comino, mostaza, cilantro, azafrán, ruda; hortalizas como cebolla, ajo, puerros, pepinos, sandías; frutales, como vid (la más nombrada),

cuyos frutos se consumían frescos, secos al sol o fermentados para producir vino; higuera, cuyos frutos también se consumían frescos o secos, granada, dátiles, peras, manzanas. El olivo es frecuentemente mencionado y fue objeto de industrialización, obteniéndose el aceite que hoy conocemos, que se empleaba no solamente en la alimentación, sino como medicina externa e interna, como combustible para las lámparas y para ungir a los visitantes ilustres.

Nada más y muchas gracias por la atención prestada.